

Un ensayo de futurología sin billete de entrada asegurado...

MIGUEL BAUTISTA

Robert Fossaert, sociólogo francés, nos ofrece en su libro titulado *El mundo en el siglo XXI* una serie de panoramas acerca de la evolución mundial en el siglo que ya se avecina, mostrando las tendencias económicas, técnicas y poblacionales que intervendrán en el cambio y que ya están dibujando el nuevo perfil del mundo. Este libro acredita el catálogo de la editorial Siglo XXI al hacer gala de rigor en la investigación e imaginación benéfica, al trazar un cuadro mundial caracterizado por la variedad de naciones y sistemas interrelacionados.

Se trata de una obra de futurología que va visualizando las expectativas del mundo en el año 2000, en el 2020, etcétera, desde tres planos fundamentales: economía, política e ideología (y cultura) pues Robert Fossaert busca un conocimiento probable del futuro siguiendo el ejemplo del fundador de la futurología, el profesor Gastón Berger.

Nadie parece dudarlo, ha nacido un nuevo mundo. ¿Pero cuándo? ¿Y cómo? A ese nuevo mundo parecen datarlo algunas cifras, por ejemplo: en 1987 la población del planeta rebasó los cinco mil millones de habitantes, haciéndose más evidente el desmesurado crecimiento demográfico, sobre todo en los países pobres, aunque éste no ha seguido el mismo ritmo de hace treinta años.

Otro ejemplo: 1985-1991: del comienzo de la *Glasnost* a la unificación de Alemania y a la guerra del Golfo un nuevo mundo empezó a dibujarse en el horizonte de la historia. Las nuevas tendencias se agrupan bajo el término *globalización* y surgen del entramado de realidades de diversa índole que, interpretadas en este volumen, se ofrecen como causas del marco histórico que se anticipa.

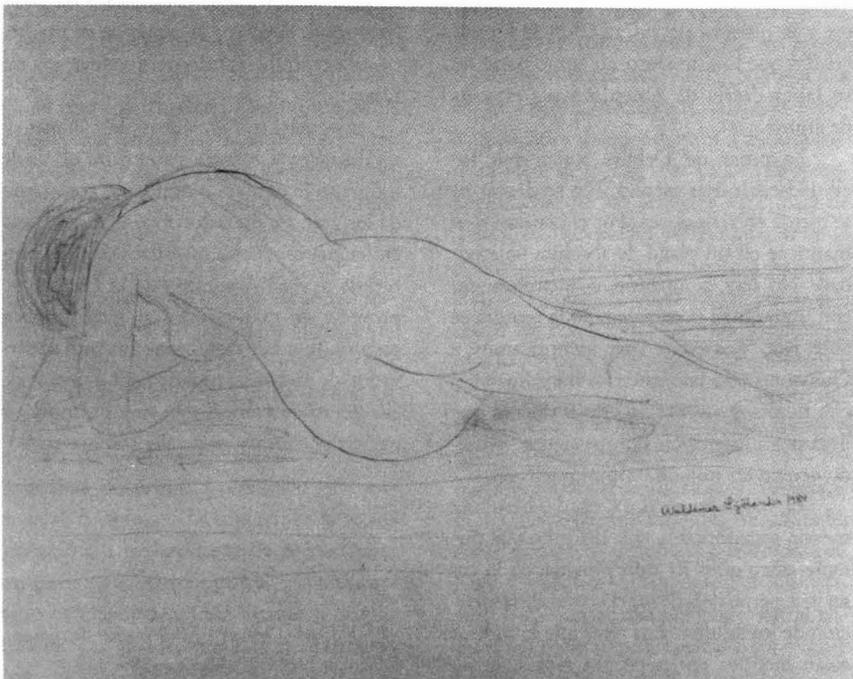
Una primera impresión surgida de la lectura de *El mundo en el siglo XXI* es que vivimos en un mundo que a pesar de sus

problemas irresueltos (como la pobreza) se caracteriza por enfatizar la dinámica humana: la creatividad de los hombres. Esto es bueno y lo destaca el libro al explicitarse en él las líneas maestras de una evolución humano-social que —lejos ya de la visión hegeliana y las utopías— dirige la atención a un mundo rico en dones y desafíos. Es decir, este mundo exige acción. Es también un mundo problemático: exige inteligibilidad. No sólo el autor sino el mundo han puesto el acento en el futuro; la respuesta es esta obra de un sabio maestro de la sociología y de la prospectiva. Bien. No es el libro de un iluminado sino de un científico social que con base en estadísticas y realidades sociales, económicas, técnicas y demográficas nos anticipa un cuadro del mundo que será aventura, desafío y quizás sueños hechos realidad pues el nuevo siglo es también Fausto y Mefistófeles en eterno combate...

El mundo del siglo XXI promete ser nuevo pero permanecerá sin ser entendido por quien haya ignorado el trabajo milenar que civilizó a China, a la India o al Cercano Oriente; por quien haya desdeñado las redes mercantiles infiltradas en los viejos imperios, más tarde, a partir del siglo XVI, poseedores de numerosas colonias y, sobre todo, por quien haya ignorado las transformaciones financieras, políticas y culturales que el capitalismo multiplicó durante los siglos XIX y XX.

En cambio, el mundo del siglo XXI puede llegar a ser un poco más claro si la teoría alimentada por estas experiencias históricas desemboca en una evaluación reflexiva de las innovaciones contemporáneas. Innovaciones técnicas, demográficas y culturales, ciertamente, pero también trastornos debidos a la multiplicación de ciudades gigantes, al matrimonio forzado de la industria y la ecología o a la manipulación producto de los medios de comunicación. Acontecimientos todos que suceden en un mundo más capitalista que nunca, donde los gobiernos de diversos estados no podrán controlar a los cientos de pueblos que aspiran a una mayor autonomía.

A partir de esta situación, el mundo del siglo XXI podría también estar tan cargado de crisis y de guerras, y ver tantas revoluciones, como el mundo caótico de los años 1914-1945. Pero nada prohíbe a las fuerzas sociales, a los pueblos y a los mismos estados dar muestras de imaginación benéfica, como lo hicieron a menudo de 1945 a 1975. El mundo del siglo XXI se está construyendo.



Es sobresaliente la manera en que el autor logra ubicar ese nuevo entorno mundial. En la serie de trabajos teóricos que componen los capítulos del libro, se pregunta inicialmente por las características del sistema mundial de hoy. Su indagación comienza en forma muy seria —y muy compleja—, examinando las primeras formaciones humano-sociales en las cuencas de los ríos, y desemboca en esa sociedad de estados del siglo veinte que varias veces ha sufrido cambios y vicisitudes de carácter drástico. La investigación —repito— es seria, el tema, apasionante. Escribe Fossaert:

Hoy en día, la Tierra posee un solo conjunto de sociedades interdependientes, pero este mundo único no es más que una variante de la larga serie de sistemas mundiales que durante milenios se sucedieron o coexistieron.

El plan de la obra es claro: se trata de estudiar cómo surgen los sistemas mundiales—configuración de países y regiones se-

gún una hegemonía— que en el planeta, o en la historia, han sido. En otras palabras, el autor lleva a cabo descripciones y análisis de los múltiples mundos antiguos y modernos. Robert Fossaert resume su intención, muy bien, con las líneas de un poeta: ¡Nos acordaremos de este planeta! (Villiers de L'Isle Adam). Es decir, un tanto apocalípticamente...

Y no es para menos. En lo sucesivo, cuando sean descifrables las huellas brutas de la aventura humana, se conocerán mejor los mundos del pasado. Las ciencias del porvenir descifrarán el patrimonio genético de las poblaciones para moderar las leyendas que los pueblos se cuentan. Geógrafas cada vez más audaces considerarán los territorios como palimpsestos en los que no dejó de escribirse el trabajo de los hombres. Los datos así extraídos del material humano y terrestre enriquecerán las paleontologías, las arqueologías y las etnologías con ilimitadas curiosidades; las lingüísticas comparativas y las antropologías culturales, cuyas investigaciones desbordarán el Occidente y

las historias que harán documentos de todos los hechos para contestar las preguntas que planteará la actualidad.

Diríamos que Robert Fossaert ha sustituido el discurso de la oposición a ultranza por el discurso de la futurología, que brinda ya imágenes concretas del mundo por venir. Ya no hay duda de que los países del Primer Mundo han tomado muy en serio —este libro lo muestra— la construcción de nuevas sociedades y nuevos sistemas que contarán en su seno con mayores ventajas de crecimiento y educación para sus poblaciones... sin excluir, eso sí, degradadamente, cierta estructura de la desigualdad social y del conflicto. Pero citaríamos al clásico español cuando dice: "Si es necesario, tirar la imagen, que el espejo no hay por qué." ♦

Robert Fossaert: *El mundo en el siglo XXI. Una teoría de los sistemas mundiales*, Siglo XXI, México, 1994. 461 pp.

La Gaceta

DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

NUEVA ÉPOCA

NÚMERO 294

JUNIO DE 1995

Sor Juana Inés de la Cruz

1651-1695

BACHELARD: *Los cristales* ♦ BASIL BUNTING: *Briggflatts*

Poesía y poética

U. GONZÁLEZ DE LEÓN ♦ J. HERNÁNDEZ CAMPOS ♦ E. CROSS ♦ A. BLANCO
M. MOSCONA ♦ M.A. MAJOR ♦ H. COSTA ♦ M. ULACIA ♦ B. L. PULIDO ♦ G. HERBERT
A. CASTAÑÓN ♦ D. HUERTA ♦ R. VARGAS ♦ A. DELTORO
D. RUSSEK ♦ D. MEDINA PORTILLO

